



Del coche compartido a la «peatonalización» de la ministra Aguilar

► La titular de Medio Ambiente aboga por la «movilidad sostenible»

ALEX GUBERN/ABC
BARCELONA/MADRID

En Barcelona y su área metropolitana, el anticiclón que ha aumentado la contaminación es sólo atmosférico, ya que en el campo de la política, la polución ha generado una borrasca de fuerza 5. Mientras los técnicos levantan la voz para que la discusión se lleve a su terreno y no al político, el medio ambiente es ahora campo de batalla, en una semana en la que la meteorología ha subido unos índices de contaminación sobre una media ya muy alta.

El Govern está reelaborando un nuevo Plan de Calidad del Aire, en base al que aprobó, pero no aplicó en su totalidad, el tripartito; de las 73 actuaciones incluidas, sólo se aplicaron 32.

Límite de velocidad

Al margen de ello, los primeros pasos del nuevo ejecutivo autonómico en este campo están siendo polémicos. La primera decisión que se tomó fue la supresión de la llamada «zona 80» de velocidad en los accesos a Barcelona, medida aprobada por la antigua Consejería de Medio Ambiente en manos de ICV y bandera de las políticas ecologistas del tripartito. La casualidad ha querido que el pasado lunes, primer día en el que en las autopistas barcelonesas se podía volver a circular a 120, el anticiclón ha obligado a posponer la eliminación. Como era de esperar, en ICV no tardaron en sacar pecho recordando que lo de la limitación de velocidad tenía su razón de ser.

Entre las medidas que prevé aplicar, o reforzar, la Generalitat está el fomento del vehículo eléctrico, el uso del coche compartido o la reducción del coste de los peajes para los vehículos con bajas emisiones.

Por su parte, también elabora su plan el Ayuntamiento de Barcelona, una ciudad que cuenta con la ventaja de contar con un inmenso parque de motos, menos contaminantes que el coche convencional que funciona con diésel, ahora mismo el principal enemigo. Entre las medidas destaca la obligación de que los taxis libres no circulen, creando una red de mini paradas en las que a partir de ahora será obligatorio coger al cliente. Otra actuación pretende limitar el tráfico relacionado con la carga y descarga, que se querría realizar con vehículos eléctricos.

Medidas muy diferentes

Por otra parte, la ministra de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, Rosa Aguilar, subrayó ayer que en cuanto a los datos sobre la contaminación del aire en la ciudad de Madrid, lejos de compartir o no las afirmaciones del alcalde Alberto Ruiz-Gallardón, «los medidores dicen que la calidad del aire no es buena y que hay que tomar medidas», que se hagan «en positivo» para conseguir un aire limpio que no afecte a la salud ciudadana. En ese sentido, recordó que «hay medidas que los ayuntamientos pueden proponer». Y citó medidas como «la peatonalización o semipeatonalización, el fomento de mayor uso del transporte colectivo o la movilidad sostenible».

Muy distinta fue su visión sobre Barcelona. Apuntó que en esa y otras ciudades españolas sí ha habido un plan de medidas, e insistió que en Madrid los medidores dicen que la calidad del aire es «mala de forma habitual».